

# Rapax inuenti auaricia ridet: la animalización de la avaricia en la *Vita quinque fratrum* de Bruno de Querfurt\*



Andrea Vanina Neyra

IMHICIHU-CONICET - Universidad de Buenos Aires - Universidad Nacional de San Martín

Fecha de recepción: Diciembre 2016. Fecha de aceptación: Marzo 2017.

## Resumen

La animalización es una característica de la descalificación del eslavo infiel en las fuentes de la era de la cristianización de Europa central. El “perro eslavo” es adjetivado recurrentemente como un avaro/codicioso. Este trabajo plantea el lugar de la avaricia en la identificación del eslavo, tanto infiel como impío, con el fin de reconocer y ampliar la serie de rasgos distintivos atribuidos al *otro* situado en los confines del Imperio ottoniano por los autores cristianos.

### Palabras clave

animalización  
avaricia  
*Vita quinque fratrum*  
Bruno de Querfurt

## *Rapax inuenti auaricia ridet: the animalization of greed in Bruno of Querfurt's Vita quinque fratrum*

## Abstract

Animalization is a characteristic of disqualification of the infidel Slav in the sources of the Christianization Age in Central Europe. The “Slavic dog” is repeatedly qualified as greedy. This paper discusses the role of greed in the identification of the infidel as well as of the impious Slav with the further objective of recognizing and widening the number of distinctive features attributed to the *other* living at the border of the Ottonian Empire by Christian authors.

### Keywords

animalization  
greed  
*Vita quinque fratrum*  
Bruno of Querfurt

## Introducción

En el marco del proyecto de investigación que desarrollo como Investigadora Adjunta de la Carrera del Investigador en el IMHICIHU-CONICET, período 2016-2017 *Perros eslavos: deshumanización e identidad en la descripción de los eslavos durante la era de la*

\* Este trabajo fue presentado en el marco del III Taller del Historiador que tuvo lugar en la sede del Instituto de Historia Antigua y Medieval “José Luis Romero”, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires en octubre de 2016.

*cristianización*, me encuentro realizando indagaciones en torno a distintos aspectos de la deshumanización de los eslavos paganos, infieles considerados como *perros* en los textos fundamentales de la era de la cristianización de Europa central.

El estudio tiene como objetivo rastrear las diversas aristas y manifestaciones de la animalización del *otro* infiel eslavo, en concordancia con formas similares de descalificación recíproca del adversario religioso<sup>1</sup> en zonas de contacto entre cristianos, judíos y musulmanes<sup>2</sup>.

Dado que el encuentro convocante se denomina “El taller del Historiador”, resulta pertinente dar comienzo a esta comunicación con el señalamiento de las etapas que llevaron a los planteos aquí expuestos. Así, cabe indicar que a los interrogantes iniciales sobre qué aspectos de los eslavos paganos se resaltan en la caracterización de los mismos como *perros* (su ferocidad en el saqueo y la destrucción, la barbarie que remite al *otro*, la incompreensión de la lengua asimilada al ladrido, la infidelidad religiosa, la diferencia étnica, señalada especialmente a la hora de denostar un matrimonio con un eslavo, etc.), los avances en la exploración de los documentos han aportado nuevas inquietudes, que complejizan la problemática que se esboza aquí.

En primer lugar, los eslavos ocupan un lugar destacado en las fuentes provenientes del Imperio de los Otónidas (919-1024), puesto que éstas dan cuenta del proceso de cristianización de los distintos pueblos y de la formación de reinos cristianos (Bohemia, Polonia, Hungría) en los márgenes del territorio imperial, con el cual entablan relaciones de *amicitia*, alianza o de conflicto, de acuerdo con la coyuntura<sup>3</sup>. En este contexto, los eslavos –al menos aquellos pueblos e individuos más renuentes a la cultura latina imperial– son el *otro* más cercano, tanto en términos espaciales como en las preocupaciones e intenciones de emperadores, marqueses, condes y obispos<sup>4</sup>.

Si bien el uso peyorativo de *perro* se ha constatado en las esferas de convivencia y conflicto entre judíos, musulmanes y cristianos, no hemos aún hallado casos de aplicación a los dos primeros grupos religiosos en las fuentes principales de la era de la cristianización de Europa central, donde pueden hacer su aparición, aunque de manera escasamente sustancial<sup>5</sup>. Consiguientemente, por ejemplo, los sarracenos, cuyos ataques al Imperio cristiano son relatados por Thietmar de Merseburg en su *Crónica* –sin dudas, la obra más significativa del período, que da cuenta de los sucesivos gobiernos otónidos–, no son denostados de este modo, sino que son considerados como simples *enemigos* (*inimicis, hostes*), en ausencia de alusiones a la identidad religiosa<sup>6</sup>.

Por otra parte, recientemente he encarado un trabajo<sup>7</sup> en el que se reconoce un paralelismo entre la destrucción del obispado de Merseburg a causa de la ambición de su pastor Giselher por ser promovido como cabeza de la sede metropolitana de Magdeburg –quien es parcialmente<sup>8</sup> culpado por los hechos que se comentan a continuación–, y los eslavos liutizos (*avari canes*), que devastaron parte del territorio bajo la jurisdicción arzobispal con el levantamiento de 983<sup>9</sup> por codicia y revancha contra la presión de las autoridades imperiales y eclesiásticas. El paralelismo se da tanto en la destrucción causada, como en el elemento eslavo<sup>10</sup> y en la caracterización de los protagonistas como ambiciosos. En efecto, la ambición de Giselher detona la inmersión situaciones de alta conflictividad para toda la región<sup>11</sup>: el levantamiento eslavo liutizo es el primer evento de relevancia que destaca el cronista de Merseburg en la sucesión de calamidades<sup>12</sup>.

Consecuentemente, el factor de la ambición, que había sido detectado como una de las aristas añadidas a la construcción identitaria del *perro eslavo* en las fuentes

1. Éste es uno de los puntos desarrollados en el proyecto PIP 11220150100376CO *Márgenes inestables: narrativas del conflicto, identidad y estrategias de deslegitimación del adversario religioso entre la Antigüedad Tardía y el Medioevo*, convocatoria 2015-2017, CONICET, del que soy titular.
2. A modo de introducción en la problemática se sugiere la siguiente bibliografía básica: Stow (2006), Abboud-Haggar (2002: 63-66), Uebel (1996: 264-291), Rodríguez (2004).
3. Así, podemos indicar que las relaciones han sido cambiantes, como puede observarse en el caso de los emperadores otónidos y los eslavos liutizos. Estos últimos realizaron un renombrado levantamiento en 983 que llevó al resurgimiento del paganismo. No obstante, años más tarde entablarían una alianza con Enrique II en contra de Boleslaw Chrobry, el duque de Polonia, cuya dinastía había sabido relacionarse en términos pacíficos con los otónidos.
4. En lo que se refiere a las definiciones de los otros religiosos, la cercanía y la distancia geográfica juega un rol relevante. Goetz (2013: 12) se refiere brevemente a la cuestión. Esta característica es explorada más ampliamente en la tesis Barnwell (2014) *Missionaries and Changing Views of the Other from the Ninth to the Eleventh Centuries*.
5. La indagación debe, sin dudas, continuar y ser exhaustiva. Sin embargo, no hemos encontrado aún situaciones comparables.
6. Se sugiere la lectura de la ponencia Neyra (2016), a. V., “Como perros que destruyen la Iglesia: sobre ambiciones, ataques e identidades en la Crónica de Thietmar” y del artículo Neyra (2017) “The Destruction of the Church: On Bishops, Slavs and Ambitions in Thietmar’s *Chronicle*”, para un detalle de la presencia sarracena en la Crónica, así como de referencias bibliográficas pertinentes.
7. El trabajo fue elaborado, con énfasis en diversos aspectos, en los dos textos citados en la nota anterior (6).
8. Parcialmente, puesto que Thietmar relativiza la responsabilidad del prelado señalando la culpabilidad de todos los mortales a causa de sus pecados... (continúa en página 45)
9. Thietmar III, 17.
10. Thietmar III, 16 compara la distribución de posesiones de la iglesia merseburgense como consecuencia de la supresión de la sede con la costumbre eslava de la dispersión de bienes de las familias acusadas.
11. Como hemos indicado en trabajos precedentes en concordancia con la bibliografía sobre la concepción de Thietmar de los reinados otónidos, el período correspondiente a Otón II se describe marcado por la ausencia de paz y la inestabilidad: Neyra (2013), Bagge (2002).
12. “*Sed quae res destructionem hanc subsequenter, lector attende!*”, Thietmar III, 16.

cristianas, se confirmó como un elemento que merece una atención particular<sup>13</sup>. Una de las razones que justifican dicha atención es precisamente la atribución de este vicio a un personaje sajón y cristiano, el arzobispo de Magdeburg Giselher, y la asimilación de las consecuencias de sus actos a la costumbre eslava.

Asimismo, otra ponencia, *LadRAR cosas maravillosas: simbología animal autoreferencial en la Vita quinque fratrum de Bruno de Querfurt*<sup>14</sup>, nos ha acercado al uso autorreferencial del mote *perro* por el renombrado obispo misionero Bruno de Querfurt. El autor fue un sote que vivió entre 974 y 1009, formado en la escuela catedralicia de Magdeburg, miembro de la capilla imperial de Otón III, y monje en Sant Alessio y Bonifacio y en Pereum, antes de convertirse en misionero. Una preocupación omnipresente por la misión y el martirio distingue la obra del *querfurtense*: nos referimos a su *Epistola ad Henricum regem*<sup>15</sup>, sus dos versiones (*longior, brevior*) de la *Vita Adalberti*<sup>16</sup>, y la *Vita quinque fratrum*<sup>17</sup>. En esta última, el uso autorreferencial está ligado a la elaboración de *topoi*, exacerbados por el contenido de la obra y los sentimientos de Bruno con respecto al mismo. El autor relata el impulso y concreción del viaje misionero de los hermanos Juan y Benedicto a Sclavonia<sup>18</sup> (Polonia), donde encontraron el martirio junto a otros tres hermanos (Isaac, Mateo, Cristino) que retomaremos más adelante bajo una nueva clave. Se sentía compungido por haber incentivado la actividad misionera de los monjes y no haber participado del modo inicialmente planificado: antes de sumarse a sus compañeros, debía recoger una licencia papal que aprobara la empresa en tierras polacas. No obstante, se retrasó, “retenido por sus pecados”, atemorizado<sup>19</sup>, así como debido a la guerra entre Enrique II y el duque piasta Bolesław Chrobry, que provocó su desvío hacia Hungría y Rusia<sup>20</sup>. La culpa se pone de manifiesto en su autorretrato: Bruno huele a perro muerto y se regodea en la basura como un cerdo. A la vez, incapaz de “cantar sobre estas cosas maravillosas” (el martirio de los cinco hermanos), lejos de callarlas, pretende al menos humildemente “ladrarlas”<sup>21</sup>.

Como resultado de esta lectura que abría el arco del uso del término *perro*, resultaba necesario hacer una revisión en busca de otras posibles aplicaciones. La misma *Vita quinque fratrum* ofrecía nuevos casos a considerar: son *perros* los perpetradores del asesinato de los monjes, así como los del monje Rothulf, quien fue desmembrado “como hacen los perros” por el pueblo de Rimini<sup>22</sup>. En el primer caso se adjunta a la caracterización la idea de avaricia, elemento central de esta ponencia.

Consiguientemente, surgieron nuevos interrogantes: ¿En qué medida el descalificativo *perro* se encuentra íntimamente relacionado con la *infidelitas* y con qué formas asumidas por ésta?; ¿qué tradiciones literarias/textuales habilitan el uso con respecto a los propios cristianos por parte de otros (autores) cristianos?;<sup>23</sup> ¿esta desautorización resultante (autorreferencial en el de Bruno), es aplicable a cristianos colectivos, sin nombre?; ¿en qué circunstancias/contextos? Intentaremos, entonces, adentrarnos en algunos aspectos derivados de estos puntos, mientras otros serán dejados momentáneamente de lado para futuras indagaciones.

## Cristianos perversos, ambición y animalidad

Es nuevamente Bruno de Querfurt quien puede ofrecernos algunas pistas acerca de los planteos anteriores. El hagiógrafo relata la aparición de los ladrones que se convertirían en ejecutores de los cinco monjes antes mencionados (Juan, Benedicto, Isaac, Mateo y Cristino), con una notable profusión de detalles, recurriendo a la adjetivación, la personificación y la animalización:

13. Thietmar III, 17.

14. Neyra (2016) “LadRAR cosas maravillosas: simbología animal autoreferencial en la *Vita quinque fratrum* de Bruno de Querfurt”.

15. La carta fue escrita en el contexto de la guerra entre Enrique II y el duque Bolesław Chrobry de la dinastía piasta de Polonia: Karwasi Ska (1973: 86-106); Falkowski (2009: 417-438). Puede consultarse la traducción al español: Neyra y Sapere (2012).

16. Karwasi Ska (1969), Weinrich (2005: 70-117).

17. Karwasi Ska (1973: 27-84). Aquí hacemos uso de la siguiente versión bilingüe (latín-inglés) de la obra de Bruno de Querfurt: *Vita uel passio sanctorum Benedicti et Iohannis, sociorumque suorum, edita a Brunone episcopo, qui et Bonifacius dicitur*, Klaniczay (2012: 196-313). En adelante la fuente será citada como *Vita quinque fratrum*. El prefacio de Marina Miladinov dedica algunas palabras a la historia manuscrita y a las ediciones de la *Vita*, Miladinov, “Preface”, *op. cit.*, pp. 192-193.

18. *Vita quinque fratrum*, II, p. 210.

19. *Vita quinque fratrum*, IX, pp. 238-240.

20. Los detalles del recorrido de Bruno, su acción misionera, estrategias y obstáculos, así como su posición de cara al enfrentamiento entre el rey germano y el duque piasta, cuestionando la contienda entre dos líderes cristianos se encuentran en la *Epistola al rey Enrique*.

21. *Vita quinque fratrum*, Prologus, p. 196.

22. “... et non contenti simpliciter interficere, primum manus et brachia amputarunt, post pedes et crura, frustatim ut canes solent, totum corpus dilaniauerunt”, *Vita quinque fratrum*, X, (p. 242). Adicionalmente, el martirio de Rothulf reavivó el impulso de Bruno por la misión, descartando morir en vano. Con respecto a la localidad, Miladinov aclara que, si bien el texto menciona a Armenia (Arimino), otra fuente, *Miracula s. Rufilli*, menciona a Rimini, Miladinov (p. 241, n. 7).

23. En el caso de Giselher, la desautorización no sólo es crítica, sino indirecta. Nunca es llamado *perro*. No obstante, como hemos ya comentado, se relacionan las consecuencias de sus acciones movidas por la ambición con la costumbre eslava; a la vez, dichas consecuencias involucran el levantamiento de los *perros eslavos y codiciosos liutizos*.

Entonces, en medio de la noche, mientras aquellos descansaban, cuando los miembros cansados gozaron del profundo sopor, impíos llegaron con crueldad jadeante y expuesta maldad; el corazón les palpita ante el nuevo crimen, el hígado está ansioso, los labios tiemblan, las fosas nasales se dilatan, las entrañas bombean sangre, las caras cambian de color, los pies se apresuran y los dientes rechinan, la voz reprimida calla, la tonta ira arde, la mano que sostiene el arma suda, la avaricia ríe rapaz de lo que puede encontrar. Se acercaban a una guerra fácil (como) los perros a la sangre, los lobos a la presa, queriendo hacer daño, confinados a ser útiles, en vano reclamaban el bien para sí mismos, a la vista de Dios hicieron un gran mal; llegaron dañinos como ladrones, por la noche, para concluir el día de la vida (para los cuerpos) de los inocentes sin causa. Y ciertamente Benedicto recibió una cantidad de dinero para emprender un largo viaje, pero enseguida viéndolo impedido, él, que nunca había dejado en su alma la esperanza de dinero avaro, sin reticencia procuró devolverlo al gobernante. Pero los cristianos perversos en tanto creen encontrar el dinero –del que se dice *éste es el ojo de ellos en toda la tierra*–,<sup>24</sup> fácilmente ni temen ni tardan en matar de buen grado a los justos, lo que ya los paganos por religión acostumbran retrasar, contra esto: *No esperes en la iniquidad, y si abundan las riquezas, no pongas tu corazón en ellas*.<sup>25</sup> Y uno de la multitud profana, que exhaló al miserable crimen de la preciosa muerte, casi como líder del viaje y quien esperaba la mayor parte del dinero, que los conocía bien (a los hermanos) e incluso en otro tiempo se le había ordenado estar a su servicio, entró ante ellos armado, con la espada oculta. Y antes de entrar, bebió dos copas con la bendición de Satán, en caso de que su corazón se atemorizara ante el extraordinario <y> sacrílego crimen, y, llevando una vela en su mano izquierda y una lanza en la derecha, se presentó repentinamente ante los santos despiertos como un carnicero funesto con una cara terrible.<sup>26</sup>

En primer lugar, la avaricia impulsa a estos esclavos cristianos, los lleva a una “guerra fácil”, a buscar el bien para sí mismos. Inmediatamente a continuación de la mención de la avaricia, aparecen comparados con perros y lobos. La imagen es conocida: el perro es llamado por la sangre, el lobo va hacia su presa<sup>27</sup>. Como cristianos perversos, impíos, emergen en la noche para robar el dinero, también calificado con el adjetivo de avaricioso (*auari nummi*), apurándose aún más que (como lo harían) los paganos a cometer el crimen. Como perros y lobos, entonces, dejan su humanidad de lado para realizar el martirio. Deshumanizados y animalizados por Bruno, la ferocidad de los villanos remite a la ejecución en el anfiteatro romano y a los mártires destrozados por animales<sup>28</sup> y resalta el heroísmo cristiano.

De cara a la bestialización de los ladrones que realizan un acto de impiedad –es decir, que desconocen las obligaciones morales que regulan las relaciones entre los hombres y entre éstos y Dios–<sup>29</sup>, Juan da muestras de paciencia, diálogo y cultura: en la lengua de aquéllos, inquiere acerca de la finalidad de la inesperada visita. En una primera instancia, el interlocutor responde con una mentira: Bolesław, el duque piasta los habría enviado allí; luego, admite la verdad: la intención era asesinarlos y robarles el dinero que le había entregado Bolesław a Benedicto para emprender un viaje que había resultado impedido.<sup>30</sup> A lo largo del párrafo completo, que da continuidad al citado arriba, el líder de la banda es señalado como *carnifex* (ejecutor, asesino, carnicero), *percusor* (asesino)<sup>31</sup>.

Nuestra interpretación referida a la animalización de los ambiciosos villanos queda legitimada hacia el final de la obra con las elaboraciones conclusivas sobre el martirio: Dios les acercó la salvación del descanso eterno a través del tormento ejecutado por los asesinos, movidos por una *inhumana voluntate*<sup>32</sup>.

24. Zacarías 5: 6: “Le pregunté: ‘¿Qué es eso?’ Respondió: ‘Es la medida que sale.’ Y añadió: ‘Ésta es la culpa de ellos en todo el país’”. Biblia de Jerusalén, Desclée de Brouwer, Bilbao, 2009.

25. Salmos 62 (61): 11: “No confiéis en la opresión, / no os atraiga la rapiña; / a las riquezas, si aumentan, / no apeguéis el corazón”. Biblia de Jerusalén, Desclée de Brouwer, Bilbao, 2009.

26. “Ergo intempesta nocte quiescentibus illis, cum altum fessa membra carperent soporem, uenerunt impii anhelata malicia et casa nequicia, quibus ad nouum facinus cor salit, iecur hiat, labia tremunt, nares flant, precordia sanguinem trahunt, ora colorem mutant... (continúa en página 45)

27. Citamos el siguiente resumen acerca de las referencias bíblicas de imágenes literales y simbólicas del perro: “The Bible provides us with numerous examples of references to dogs (literal and symbolical) in textual contexts where, as in The Book of Psalms, praises to God are sung, along with pleas for salvation from the enemy... (continúa en página 45)

28. BARTLETT, R., *Why Can the Dead Do Such Great Things? Saints and Worshippers from the Martyrs to the Reformation*, Princeton University Press, Princeton and Oxford 2013, p. 535 resume las formas de asesinato de los mártires en el Imperio romano: 1) la simple y rápida ejecución por decapitación; 2) la tortura: aquella que se producía en el marco del proceso judicial y la ejecución en el anfiteatro a través del fuego o el ataque de animales salvajes.

29. GLARE, P. G. W., *Oxford Latin Dictionary*, Oxford University Press, Oxford 1968-1982, s.v. *impius*.

30. Dinero que Benedicto había devuelto, *Vita quinque fratrum*, XIII, pp. 264 y 266.

31. *Vita quinque fratrum*, XXXII, pp. 266-268.

32. “Cum maiorem tristiciam haberent, insperata salute uenit Deus, et illi qui quiescentibus fessis animabus breui labore ingerunt nolentes sine fine ternum quiescere, dum inhumana uoluntate ferro non parcunt, inquieti hospites nescientes adduxerunt cum parua amaritudine tanta dulcía que nec numerum, nec finem habent, que malis omnem absentiam, bonis omnem presentiam dabunt”, *Vita quinque fratrum*, XXXII, p. 306.

## Consideraciones finales

Los planteos e hipótesis iniciales de trabajo nos han llevado por un camino de reconsideración de interrogantes y reformulaciones. La interpelación a las fuentes en busca de determinar los elementos que caracterizan a aquellos que han sido denominados *perros* por los autores cristianos de obras de la era de la cristianización de Europa central, ya se trate de hagiografías, ya de crónicas, introdujo precisiones novedosas para el proyecto.

En primer lugar, ha quedado demostrada la necesidad de ampliar los aspectos que deben ser tomados en consideración con el fin de establecer cuáles son (en los documentos) las características substanciales atribuidas al eslavo infiel. A falta de espacio, no hemos dado cuenta de todos los casos relevados. Sin embargo, podemos ofrecer una síntesis: la calificación de *perros* no es dirigida exclusivamente hacia eslavos ni a los infieles. De acuerdo con el trabajo heurístico llevado a cabo hasta el momento y que excede a esta comunicación, puede tratarse de: eslavos infieles o apóstatas (los liutizos, al menos parcialmente); eslavos con pretensiones matrimoniales con cristianos/as; eslavos ambiciosos que destruyen iglesias y profanan tumbas, martirizan<sup>33</sup>; eslavos incivilizados e infieles, incapaces de hablar la lengua de los cristianos (ladran)<sup>34</sup>, bien por desconocimiento, bien como castigo<sup>35</sup>; eslavos cristianos y ladrones, impíos y ambiciosos que martirizan; cristianos que se auto-atribuyen tal calificación por considerarse incapaces de utilizar la retórica (comparando su inhabilidad con el ladrado) y por su exacerbado sentimiento de tendencia al pecado<sup>36</sup>.

En segundo lugar, esta recopilación de situaciones y caracterizaciones avala una extensión del proyecto inicial para posicionar al uso peyorativo de *perro* contra los eslavos infieles en un contexto más amplio de recursos utilizados para la descalificación, particularmente en relación con la ambición, la incapacidad retórica y la tendencia al pecado. Los autores de las fuentes demuestran la amplitud de connotaciones simbólicas atribuibles a la imagen canina.

Por último, indicamos algunos nuevos interrogantes: ¿qué caracteriza estrictamente al *perro eslavo*?; ¿cómo se diferencia el eslavo cristiano singularizado y valorado positivamente, en ocasiones, personaje notable como san Wenceslao o san Adalberto?; ¿en qué medida, los cristianos son asimilados en el contexto y la organización textual a los *otros* no cristianos, tal como se da en el caso de Giselher, de quien se afirma que dividió las propiedades del obispado de Merseburg como lo hacen las familias eslavas acusadas y cuya ambición habría dado pie a un malestar generalizado, que incluía el levantamiento de “perros codiciosos” eslavos<sup>37</sup>?; ¿cómo, cuándo y con qué frecuencia se combinan etnicidad, infidelidad y ambición con imágenes de ferocidad canina?; ¿qué papel juega la ambición en términos más generales en la identificación de personajes individuales y colectivos con los *perros* y la descalificación en términos más generales, que no se combinen necesariamente ni con la etnicidad ni con la religión?

La respuesta a estos interrogantes merece la ampliación del corpus documental y el rastreo de las tradiciones literarias de las que abreva la *Vita quinque fratrum* de Bruno de Querfurt, así como otras fuentes contemporáneas que forman parte del proyecto. De cualquier manera, en esta etapa de la investigación estas inquietudes han contribuido a complejizar el estudio original y particularizar los casos/clasificaciones que permitan evaluar las hipótesis y arribar a conclusiones.

33. O bien re-martirizan, como en el caso de Dodilo, desenterrado de su tumba, ultrajado, Thietmar III, 17.

34. Canaparius, J., *Life of Saint Adalbert Bishop of Prague and Martyr*, Klaniczay, G. (ed.) (2012), *Saints of the Christianization Age of Central Europe (Tenth-Eleventh Centuries)*, CEU Press, Budapest / New York, XIX, pp. 148-150.

35. *Passio sancti Venceslavi martyris Gumpoldi, Mantuani episcopi*, Klaniczay, G. (ed.) (2012), *Saints of the Christianization Age of Central Europe (Tenth-Eleventh Centuries)*, CEU Press, Budapest / New York, XIX, p. 64.

36. Cabe reiterar que en este caso, el de Bruno de Querfurt, el uso autorreferencial de “perro” tiene lugar en una fuente que, a la vez, lo utiliza para denostar a otros personajes, como los perpetradores del martirio de los cinco hermanos y los del monje Rothulf. De este modo, se da la unión de dos tradiciones (literarias) diversas.

37. Ver nota 10.



## Notas

8 Parcialmente, puesto que Thietmar relativiza la responsabilidad del prelado señalando la culpabilidad de todos los mortales a causa de sus pecados: “*Sed quia Dei iudicia sunt hominibus occulta, numquam autem iniusta, non illo solum, sed communibus nostrimet inputo peccatis, quibus, domesticis quicquid adversi accidit, iuste ascriptu*”, Thietmar von Merseburg. *Chronik*. Neu übertragen und erläutert von Werner Trillmich. Mit einem Nachtrag und einer Bibliographie von Steffen Patzold Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 2011, III, 14. En adelante se citará la *Crónica* bajo el nombre del autor, el libro y el capítulo correspondiente. (En página 41.)

26 “*Ergo intempesta nocte quiescentibus illis, cum altum fessa membra carperent soporem, uenerunt impii anhela malicia et casa nequicia, quibus ad nouum facinus cor salit, iecur hiat, labia tremunt, nares flant, precordia sanguinem trahunt, ora colorem mutant, pedes festinant et dentes sonant, uox repressa silet, stulta ira ardet, tenens arma manus sudat, rapax inuenti auaricia ridet. Aderant facili bello canes ad sanguinem, lupi ad predam, uolentes nocere, coacti prodesse, frustra querentes sibi bonum, in conspectu Dei magnum malum fecerunt; uenerunt nocentes ut fur, nocte, corporibus innocentum sine causa claudere diem uit . Et quidem pecuniam pro magna uia agenda Benedictus accepit, sed mox ut impeditum iter uidit, quid numquam in animo suo reliquit auari spem nummi, absque retractione principi reddere procurauit. Mali autem christiani dum, de qua dicitur: Hec est oculus eorum in uniuersa terra, pecuniam inuenire credunt; quod iam pagani pro religion tarde solent iustos libenter occidere, facile mente nec timent nec tardant, contra illud: Nolite sperare in iniquitate, et diuici si adfluant, nolite cor adponere. Unus autem ex profana multitudine, que ad miserum facinus precios mortis expirauit, quasi dux itineris et maiorem partem pecuni sperans, qui eos bene cognouit et alia hora in eorum seruicio ministrare iussus fuit, ante eos occultato gladio armatus intrauit. Prius uero quam intraret, ne ad nouum scelus sacrilegum cor expauesceret, benedicente satana, duos calices ebibit, et portans in sinistra candela et hastam in dextra, repente ante euigilantes sanctos terribili facie funestus carnifex stetit*”, *Vita quinque fratrum*, XIII, pp. 264 y 266. La traducción al español citada en el cuerpo del texto es propia. (En página 43.)

27 Citamos el siguiente resumen acerca de las referencias bíblicas de imágenes literales y simbólicas del perro: “The Bible provides us with numerous examples of references to dogs (literal and symbolical) in textual contexts where, as in The Book of Psalms, praises to God are sung, along with pleas for salvation from the enemy, the impious and evildoers. In the Book of Revelation, dogs share the same fate as sorcerers, the immoral, murderers and idolaters, all of whom are left outside the gates of the Christian city. What is the origin of this association? The Bible judges dogs to be impure: dogs eat meat torn from beasts in the field (Ex 22, 31); they eat human corpses (1 Kings 14, 11; 1 Kings 16, 4; 1 Kings 21, 23-24; 2 Kings 9, 10; 2 Kings 9, 36); they lick blood flowing from corpses. There is therefore a link between impurity –which prevents entrance into the Temple and participation in certain rituals– and unbelieving –which means that the infidel is (far) away from God; on the contrary, Christians are united in Eucharist, in Christ.”, Neyra (2014, 9-10). Asimismo, los perros lamen la sangre de los cadáveres en: 1 Reyes 21:19; 1 Reyes 22:38, Salmos 68:23. Cabe observar que el perro aparece mayormente ligado a la infidelidad; sin embargo, los *perros* que asesinan a los cinco hermanos no son infieles, sino cristianos,

pero se comportan *como* aquéllos. Sobre el lobo, ver Ortalli (1997). En la Biblia, el lobo hace su aparición en: Génesis 49, 27 (referencia al lobo rapaz); Eclesiástico 13, 17; Isaías 11, 6; Isaías 65, 25; Jeremías 5, 6; Ezequiel 22, 27; Habacuc, 1, 8; Sofonías 3,3; Mateo 7, 15; Mateo 10, 16; Lucas 10, 3; Juan 10, 12; Hechos 20, 29, Biblia de Jerusalén, Desclée de Brouwer, Bilbao, 2009. (*En página 43.*)

## Bibliografía

### Fuentes

- » *Biblia de Jerusalén*. Bilbao, Desclée de Brouwer, 2009.
- » CANAPARIUS, J. *Passio sancti Adalberti martiris Christi*, Ed. KLANICZAY, G., *Saints of the Christianization Age of Central Europe (Tenth-Eleventh Centuries)*, Budapest / New York, CEU Press, 2012, XIX, pp. 148-150.
- » *Heiligenleben zur deutsch-slawischen Geschichte. Adalbert von Prag und Otto von Bamberg*. Trad. WEINRICH, L. Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 2005, pp. 70-117.
- » *List Brunona do Króla Henryka*. Ed. KARWASI SKA, J., Warszawa, Państwowe Wydawnictwo Naukowe, 1973. Pomniki dziejowe Polski, Seria II – Tom IV Cz 3. Warszawa, pp. 86-106.
- » *Passio sancti Venceslavi martyris Gumpoldi, Mantuani episcopo*. Ed. KLANICZAY, G., *Saints of the Christianization Age of Central Europe (Tenth-Eleventh Centuries)*, Budapest / New York, CEU Press, 2012.
- » *Św. Wojciecha biskupa i męczennika żywot drugi napisany przez Brunona z Kwerfurtu*. Ed. KARWASI SKA, J., Warszawa, Państwowe Wydawnictwo Naukowe, 1969. Pomniki Dziejowe Polski, Seria II – Tom IV Cz 2.
- » Thietmar von Merseburg. *Chronik*. Neu übertragen und erläutert von Werner Trillmich. Mit einem Nachtrag und einer Bibliographie von Steffen Patzold Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 2011.
- » *Uita uel passio sanctorum Benedicti et Iohannis, sociorumque suorum, edita a Brunone episcopo, qui et Bonifacius dicitur*. Ed. KLANICZAY, G., *Saints of the Christianization Age of Central Europe (Tenth-Eleventh Centuries)*, Budapest / New York, CEU Press, 2012, pp. 196-313.
- » *Żywot pięciu braci pustelników (albo) żywot i męczeństwo Benedykta, Jana i ich towarzyszy napisany przez Brunona z Kwerfurtu*. Ed. KARWASI SKA, J., Warszawa, Państwowe Wydawnictwo Naukowe, 1973. Pomniki dziejowe Polski, Seria II – Tom IV Część 3, pp. 27-84.

### Bibliografía

- » Abboud-Haggag, S. (2002). "En Granada sólo quedó el llanto", *La aventura de la Historia*, Editorial Arlanza, 39, pp. 63-66.
- » Bagge, S. (2002). *Kings, Politics, and the Right Order of the World in German History c. 950-1150*, Leiden / Boston / Köln, Brill.
- » Barnwell, T. M. (2014). *Missionaries and Changing Views of the Other from the Ninth to the Eleventh Centuries*, Leeds, The University of Leeds School of History.
- » Bartlett, R. (2013). *Why Can the Dead Do Such Great Things? Saints and Worshippers from the Martyrs to the Reformation*, Princeton and Oxford, Princeton University Press.

- » Fałkowski, W. (2009). «The Letter of Bruno of Querfurt to King Henry II», *Frühmittelalterliche Studien. Jahrbuch des Instituts für Frühmittelalterforschung der Universität Münster*, 43, pp. 417-438.
- » Glare, P. G. W. (1968-1982). *Oxford Latin Dictionary*, Oxford, Oxford University Press.
- » Goetz, H.-W. (2013). *Die Wahrnehmung anderer Religionen und christlich-abendländisches Selbstverständnis im frühen und hohen Mittelalter (5.-12. Jahrhundert)*, Berlin, Akademie Verlag.
- » Neyra, a. V. (2017). “The Destruction of the Church: On Bishops, Slavs and Ambitions in Thietmar’s *Chronicle*”, *Power of the Bishop*, Turnhout, Brepols (en prensa).
- » ——— (2016). “Como perros que destruyen la Iglesia: sobre ambiciones, ataques e identidades en la Crónica de Thietmar”, *XV Jornadas de Estudios Medievales y XXV Curso de Actualización en Historia Medieval*, IMHICIHU-CONICET, SAEMED, Buenos Aires.
- » ——— (2016). “LadRAR cosas maravillosas: simbología animal autoreferencial en la *Vita quinque fratrum* de Bruno de Querfurt”, *Workshop: Animales y Animalidad en la Historia: de la Antigüedad a la Modernidad*, Buenos Aires, IV sesión: *Edad Media*, Biblioteca Agustiniana, Buenos Aires.
- » ——— (2014). “Slavs and Dogs: Depiction of Slavs in Central European Sources From the 10th-11th Centuries”, *Medium Aevum Quotidianum* 69, Gesellschaft zur Erforschung der materiellen Kultur des Mittelalter, Krems, pp. 9-10.
- » ——— (2013). “Glorias y aflicciones del imperio otoniano: la Crónica de Thietmar de Merseburg”, *Revista electrónica anual: Actas y Comunicaciones del Instituto de Historia Antigua y Medieval*, Instituto de Historia Antigua y Medieval, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 9, 12pp.
- » ——— y Sapere, A. (2012). “Amistades paganas y persecución de los cristianos: la epístola de Bruno de Querfurt al emperador Enrique II”, *Sociedades Precapitalistas. Revista de Historia Social*, Universidad Nacional de La Plata, 2, 1, 17 pp.
- » Ortalli, G. (1997). *Lupi, genti, cultura. Uomo e ambiente nel medioevo*, Einaudi, Torino.
- » Rodríguez, G. (2004). “Denominar y denostar. La injuria en *Los Milagros de Guadalupe* (España, siglo XV)”, *IV Jornadas Internacionales de Historia de España "Tierra. Hombres. Culturas"*, Fundación para la Historia de España, Buenos Aires.
- » Stow, K. (2006). *Jewish dogs: an image and its interpreters: continuity in the Catholic-Jewish encounter*, Stanford, Calif. Stanford University Press.
- » Uebel, M. (1996). “Unthinking the Monster: Twelfth-Century Responses to Saracen Alterity”, en Cohen, J. J., *Monster Theory: Reading Culture*, Minneapolis, University of Minnesota Press, pp. 264-291.